

A manera de presentación

En la sociedad del conocimiento las personas le dan un valor fundamental a la educación, ya que por medio de esta se logra el desarrollo tanto personal como social. No nos referimos a la sociedad del conocimiento creada bajo una plataforma como internet, sino a la sociedad humana que ha privilegiado el conocimiento como herramienta para su desarrollo y transformación dentro de un espacio o región.

El conocimiento es clave para interpretar nuestro entorno, importante para transformarlo y necesario para que las generaciones puedan gozar de sus beneficios. Por ello, en toda sociedad del conocimiento se busca potenciar todas aquellas tareas que permitan una mejora en la identificación, la transferencia, así como el cuidado del conocimiento.

Es conocido que el conocimiento puede adquirirse de diferentes fuentes y métodos. Para algunos teóricos como Norwood R. Hanson¹ “la fuente del conocimiento se construye a partir de los datos sensoriales (experiencia) y que la forma de ‘ver’ tiene que ver con el pensar”. En esa línea, las sociedades hacen uso de las tecnologías de la información y la comunicación como herramienta para difundir o transferir el conocimiento.

Con el ingreso de las computadoras y los teléfonos inteligentes, el acceso a la información es mucho más fácil, inmediato y asequible. No obstante, debe tenerse muy en cuenta que no todo lo que se publica en los sitios web y plataformas tecnológicas debe considerarse conocimiento, ya que mucha de esta información es muy difícil verificar o comprobar científicamente; por lo tanto, muy poco aporta al conocimiento del que necesita una sociedad. De ahí que las personas deben saber conocer qué es información para el conocimiento y aquella que simplemente es una expresión o idea personal sustentada en la simple especulación del que la dice o transmite.

.....
1 Al respecto véase, Lugo-MorinDiosey Ramón LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO: ALGUNAS REFLEXIONES. Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología [en línea]. 2010, 5(21), 59-75[fecha de Consulta 15 de Febrero de 2023]. ISSN: 0718-1361. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83613709003>

De ahí la importancia de las fuentes confiables, entre ellas las académicas, científicas o periodísticas, que tienen el método científico como instrumento fundamental para generar la información que servirá de insumo para el conocimiento humano.

No podemos negar que hoy es más fácil para las personas difundir sus ideas y pensamientos sobre una cosa, pero es mucho más difícil identificar qué es información confiable, veraz y construida sobre los fundamentos del método científico que tanto nos ha aportado a lo largo de la historia humana.

Lo antes expuesto nos debe llevar a concluir sobre la importancia de las revistas académicas que se generan las instancias de investigación científica, las universidades. Si bien es cierto que las tecnologías nos acercan la información hasta la palma de nuestras manos, también está creando una generación que muy poco valor le otorga al conocimiento académico y científico. Es una realidad que enfrenta la sociedad del conocimiento. Podríamos decir que nos estamos automatizando y dejando que las máquinas piensen por nosotros y nos ahoguen en el océano de la desinformación.

Es ahí donde la Universidad Tecnológica de El Salvador levanta su bandera para señalarle a la sociedad que aún hay hombres y mujeres que generan información académica que puede servir a la sociedad del conociendo. Esa bandera se transforma en un faro para la navegación de muchos que aún creen que el conocimiento académico es fundamental para el desarrollo sano de una sociedad o de la persona misma.

Por consiguiente, las personas que tenemos el compromiso de aportar al conocimiento lo debemos hacer con el compromiso de no defraudar a los consumidores de información, para ello debemos formular nuestros artículos académicos de forma veraz y confiable.

Como revista de museología tenemos que presentar información especializada y valiosa para la academia y para todo aquel que necesita analizar o interpretar el entorno en la cual vive, de ahí la importancia del enfoque antropológico-histórico de muchos de sus artículos. Por ello, es de mucha satisfacción llegar a la edición número 14 de la revista Kóot, donde la información que sumamos es de gran valor académico.

A manera de resumen podemos decir que es un número bastante interesante, sobre todo, cuando leemos investigaciones como la del Dr. Guillermo Cubero-Barrantes sobre “Homogenizar el mundo. Reflexiones acerca del discurso occidental e identidad global en el siglo XIX”, o la investigación del arqueólogo

Carlos Flores-Manzano sobre el “Bajo el Tempisque: La Arqueología urbana de San Vicente de Austria y Lorenzana, El Salvador”.

También se publica en esta edición “Sabores a través del tiempo: alimentos presentes en el actual territorio salvadoreño desde la época prehispánica”, escrita por Katherine Sánchez- Alemán; “Algunas consideraciones sobre la construcción de la identidad nacional nicaragüense en el siglo XIX”, de Chester Urbina y la reflexión del arquitecto José Oscar Batres Posada titulado “Planeación de los pasos a seguir en una exhibición”.

Todos estos artículos cuentan con el sello de la editorial universitaria, con el fin de que los lectores puedan sentirse confiados de que la información que se les aporta está construida con el rigor de la academia, que puede llevarse a la esfera del debate académico porque sabemos que está escrita con la calidad de nuestros productos académicos y exaltando la importancia de los resultados de los grupos de investigación en todas las áreas del conocimiento.

Cabe señalar que no entregamos artículos infalibles; al contrario, nuestro esfuerzo es explicar desde las diferentes disciplinas de la ciencia sobre nuestro entorno social y nuestro orden natural.

Recordando las palabras del francés Augusto Comte, quien consideraba que “la ciencia debía ocuparse de los problemas, que contenga una utilidad práctica y que la actividad humana debe enfocarse hacia el desarrollo material”, no me cabe la menor duda que nuestra revista Kóot esta en el camino correcto, aunque tengamos que lidiar con el océano de desinformación que hoy en día se ha creado con el mal uso de las tecnologías de la información.

LEGITE ET IMplete VOS SCIENTIA

Dr. Ramón Rivas
Director de Cultura
Editor de Revista de Museología Kóot,
Universidad Tecnológica de El Salvador



MUSEO UNIVERSITARIO DE ANTROPOLOGIA



*Universidad Tecnológica de El Salvador
Museo Universitario de Antropología, MUA*